

quedado latente en la legislación dieciochesca, como quedó el humanismo renacentista en las disposiciones del siglo xvi.

María del Carmen VELÁZQUEZ
El Colegio de México

Danw Keremitsis: *La industria textil mexicana en el siglo XIX*. México, Sepsetentas, 1973. 247 pp.

El siglo xix mexicano, se repite con insistencia, es un siglo olvidado. Pocos estudiosos extranjeros y escasísimos mexicanos han sido atraídos por él. Sin embargo, es indudable que en los últimos años se ha intentado un acercamiento a esta época, y especialmente a sus aspectos políticos, ideológicos y económicos. En parte la explicación de esta reconsideración se encuentra en las semejanzas que ciertos fenómenos de esa época parecen tener con la reciente, o por lo menos en el hecho indudable de que muchos de los procesos políticos, ideológicos y económicos que hoy tienen vigencia se originaron en la segunda mitad del siglo xix, o incluso en años anteriores. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que este reconocimiento de afinidades y continuidades entre el siglo xix y nuestro siglo es un hecho nuevo entre los historiadores, porque no hace mucho se aceptaba una división tajante entre el Porfiriato y el período revolucionario y posrevolucionario. De lo que no hay duda, es de que la pulverización creciente de esta tesis, y la aceptación progresiva de su contraria, ha permitido la revalorización del siglo xix que hoy comienza a percibirse.

El paso de un Estado que favorece el *laissez faire* y deja en manos de particulares y corporaciones privadas el manejo de los asuntos de gobierno y la definición de la política económica y social, a un Estado que centraliza en sus manos todo el aparato de gobierno y dirige la política económica, no es un fenómeno de nuestro tiempo, sino del siglo xix. Así lo muestra, por ejemplo, el caso de la industria textil, tema del libro reciente de Dawn Keremitsis. Pero esta obra, además de trazar la evolución y características generales de la política económica gubernamental en relación a la industria textil, busca darnos una imagen global de todos los aspectos que intervinieron en su desarrollo durante el siglo xix. Cronológicamente el estudio cubre la primera mitad del siglo, la época

de la reforma y el porfiriato, aunque la mayor información se refiere a este último período. A su vez, sobre cada uno de estos periodos la autora busca establecer las políticas de industrialización que se definieron, los problemas que encontraron éstas, el origen del capital y las características de los empresarios, las técnicas y tecnología empleadas en las fábricas, la organización y particularidades de la fuerza de trabajo, la producción, el mercado, la circulación de los artículos, etc.

La obra de Dawn Keremitsis, aunque destaca la mayoría de los problemas que aquejaron a la industria textil en esta época, en realidad sólo profundiza y explica algunos de ellos. La autora realizó un gran trabajo al extraer de las memorias y estadísticas oficiales todo lo concerniente a su tema. Pero no tuvo acceso a los archivos de las secretarías ni pudo utilizar archivos privados. Por ello, gran número de los problemas que ella por primera vez señala no recibieron una respuesta adecuada. Pero su obra queda como la primera exposición global de la situación de la industria textil en el siglo XIX; es decir, como el punto de partida obligado para estudios y monografías que penetren en los grandes problemas que aparecen claramente planteados en este libro.

Enrique FLORESCANO

Departamento de Investigaciones Históricas, INAH

John Lynch: *The Spanish American Revolutions, 1808-1826*, London, Weidenfeld and Nicolson, 1973. 433 pp.

A John Lynch, profesor de Historia Latinoamericana en la Universidad de Londres, se deben importantes estudios sobre la historia política de las posesiones españolas en América (*Spanish Colonial Administration 1782-1810. The Intendant System in the Viceroyalty of the Rio de la Plata*, Londres, 1958; *Spain Under the Hapsburgs*, Oxford, Basil Blackwell, 1965-69, y otros ensayos). Su última obra grande, un volumen de más de 400 páginas, es otra contribución destacada que acumula múltiples méritos. En primer lugar porque ofrece un cuadro completo y erudito de las fuerzas que desencadenaron los movimientos independentistas y de los personajes que las encarnaron en el Río de la Plata, Chile, Perú, Venezuela, Nueva Granada y México. En segundo, porque esta